

La verdad

Diario de la mañana, fundado en 1903
Edita: C.M.M. S.A.

Director General: José Luis Castelló Plana

Director: Eduardo San Martín

Director adjunto: Mariano Caballero Carpena

Subdirectores: José Carreres Lliso y José García Martínez

Redactores jefes: Ramón Gómez Carrión,
Gregorio Bustamante Herráiz, Juan Antonio Calvo Carazo,
Joaquín García Cruz y Pachi Larrosa Sancho

Director Gerente: Luis García Loira

Director Comercial: Ricardo Villar Muñoz

Director Técnico: Francisco Javier Fernández Esplá

Director Financiero: Carlos Atienza Fuentes

Socialismo sin modelo

El 21 Congreso de la Internacional Socialista, clausurado el pasado miércoles en París, se ha convertido en un foro de conciliación formal entre las dos corrientes representativas de la izquierda europea —el centrismo de Blair y el socialismo de Jospin— y en una oportunidad para la apertura de la propia IS a las necesidades de las regiones del planeta que resultan menos beneficiadas por la globalización y perciben los efectos negativos de la mundialización de la economía. Tanto el informe sobre el socialismo del siglo XXI elaborado por una comisión presidida por Felipe González como la declaración final del congreso reivindican la vigencia de los valores de progreso y justicia social, demandan una mayor democratización de las relaciones internacionales y abogan por la re-

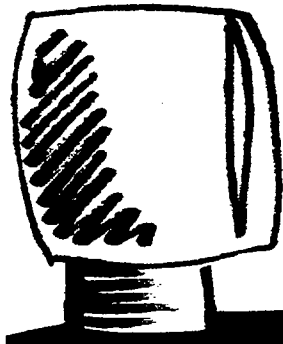
gulación del mercado financiero mundial. Pero al mismo tiempo evitan convertir esos grandes parámetros en un modelo político concreto con valor universal.

A lo largo del congreso, distintas voces han coincidido en reivindicar para la regulación política el terreno que le negaría un exacerbado culto al mercado. Pero la defensa genérica de la libertad y la cohesión social frente a los retos del cambio tecnológico y la libre circulación de capitales representa más una preocupación compartida que un programa común. A lo largo de este siglo, la socialdemocracia ha creído ver en el poder político la palanca para el cambio social. Pero la sociedad ha dejado de ser aquella sobre la que la socialdemocracia contribuyó a construir el estado del bienestar; ha dejado de ser una sociedad de clases. Los mercados internacionales pueden requerir una regulación que evite efectos indeseables, pero al mismo tiempo la presencia del Estado en sociedades avanzadas precisa una adecuación que no todos los socialistas ven de igual forma. Pero la discusión entre la *tercera vía* y la tradición socialdemócrata ni resulta ociosa ni afecta únicamente a los europeos. El Congreso de la IS puede no ser el marco más adecuado para dicho debate, pero sería penoso que la izquierda europea —que gobierna once países de la Unión Europea— termine soslayándolo.

El Congreso ha coincidido con la conmemoración del décimo aniversario de la caída del muro de Berlín. Buena parte de la socialdemocracia europea contempló aquellos acontecimientos con la esperanza de que el comunismo podría ser sustituido por formaciones análogas al socialismo democrático occidental. Sin embargo, esas esperanzas se han visto satisfechas sólo en parte. El derrumbe de los estados comunistas ha dado paso en algunos casos a democracias tan imperfectas que constituyen el gran problema de Europa.

RAMÓN

DESPUES DE DIEZ AÑOS
BERLÍN ESTÁ EN PLENA
TRANSICIÓN.
TIRARON EL MURO, PERO
AVN NO HAN RECALIFICADO
EL SOLAR



LA ZARABANDA

GARCÍA MARTÍNEZ



‘¿Pos no lo iban a tirar?’

Lo que voy a contar es más verdadero que cuando enterraron a Zafra. Y si miento, que se me muera la cabra, que es una de las personas a las que más quiero en el mundo.

Pues me andaba yo ejecutando el paseo ese mañanero (del coro al caño y del caño al coro) y, dándole el trasero al puente recentísimo sobre el Segura, me disponía a tomar la Ronda de Garay. En esto me para una señora y me pregunta, señalando hacia al Hospital General: «¿Pos no lo iban a tirar?». Yo le respondo que sí señora, pero que todavía no. Luego pensé: «¿Y por qué me meto yo en camisas de once varas?». Que le conteste el consejero Marqués.

¡Hombre, claro! Tú en cierta manera te comprometes con la mujer. Le aseguras, por las oídas que tienes, que lo van a derribar. Pero, conociendo a estos payos, ¿quién te lo garantiza? Si finalmente no lo redujeran a escombros, o tardasen más de lo razonable, la señora que digo podría ponerme a mí una demanda. Me creo que no lo hará —pues no va a tener tan mala

voluntad, joder—, pero en este mundo que corre conviene ser precavido.

Fíjese el lector lo sabio que es el pueblo. Me refiero a quienes componemos el pueblo, que no son todos, desde luego. De director general para arriba ya no son pueblo.

—¿Y qué son?

Otra cosa. Como dice, con tantísima razón, **Pepe Cano**, a propósito de la pintura de su hermano **Pedro**: «Lo de mi hermano es... otra cosa».

Digo lo de la sabiduría del pueblo porque, en esa pregunta espontánea de la mujer de mi historia, se contiene todo el asunto del Hospital General, también de San Juan de Dios. «¿Pos no lo iban a tirar?». Atiéndame el señor consejero de Sanidad, si le place. Él, que es hombre preclaro, pare el carro y recapacite sobre la enjundia resumidora de esa pregunta. Se contiene en ella lo que a nivel de estudiosos requeriría mil folios.

Médite el señor Marqués y, luego a luego, mándeme siendo como soy su **Bautista**.

APUNTES

Batida contra la explotación

El ministro de Trabajo, Manuel Pimentel, anunció ayer una guerra sin cuartel contra la explotación de trabajadores extranjeros en el campo murciano. Para ello ha ordenado una batida contra los propietarios agrícolas que los explotan del mismo modo que en los peores tiempos del caciquismo del siglo XIX y contra los traficantes que los manejan. Es una iniciativa que los sindicatos demandaban desde hace años. Sin embargo, está por ver si el anuncio de esa batida es más un gesto dirigido al congreso de las federaciones de tra-



Francisco Marqués.

bajadores de la tierra de UGT, que el inicio de una política encaminada a salvaguardar los derechos laborales de los inmigrantes. El tiempo y los resultados darán fe de si se trata de oportunismo o un apreciable giro social del Gobierno.

De momento, lo único que se sabe es que hay voluntad para resolver un problema que no debería existir en un país desarrollado.

Las vacunas: un ejemplo a seguir

El programa informático de vacunaciones que se aplica en la

CARTAS AL DIRECTOR

SOBRE LOS YACIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS DE LORCA

■ En el término de Lorca, a la derecha de la CN 340 que va de Lorca a Puerto Lumbreras, en terrenos de la diputación de la Torrecilla y a 5 kilómetros de Lorca, se alza el Cerro de la Torrecilla, de laderas suaves y cómodo acceso, emplazamiento corriente en los poblados del Neolítico; muy distinto al de las poblaciones de la cultura siguiente, la de los comienzos del Bronce o Argárico, que eligen en cambio, puntos estratégicos de fácil defensa. En una gran extensión aparecen por doquier numerosos vestigios del final de la Edad de Piedra. El amplio perímetro que aquí abarcan, hace pensar en la importancia de dicho yacimiento, aún virgen de excavación.

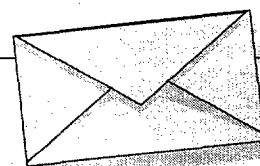
Un asentamiento de estas características merece la pena preservarlo de la desaparición inmediata como parte integrante del patrimonio histórico de Lorca y mejor protección, con el objetivo principal de incluir este área concreta donde aparecen los restos dentro de la zona de la ruta cultural de Lorca, creando todo un ambiente histórico jalonando esta ruta.

Este sería un buen ejemplo proteccionista en un asentamiento indígena de los más antiguos de la comarca, que junto a otros coetáneos puede reflejar claramente los antiguos yacimientos del Neolítico y de la prehistoria en general en nuestra zona. En resumen, creo interesante su estudio porque todo viene a confirmar la importancia extraordinaria, en tiempos anteriores a la historia escrita, de este *Sureste español* del que dijo Siret que «sólo precisaba de un gran techo para ser todo él un admirable museo de Prehistoria y Protohistoria».

Hago un llamamiento que brindo cordialmente a los jóvenes amantes de los misterios del pasado, por si se deciden a excavar estos magníficos parajes, pues los mayores no tenemos preparación ni calificación para ello.

Si al excavarlos recuerdan con simpatía a quienes los descubrieron nos daremos por muy satisfechos. Y si los olvidan por completo, les recordaré el cuento de aquel padre que fue mucho tiempo a pie para que su hijo pudiera ir luego en coche.

José Torregrosa López. Presidente de la A. de Vecinos de La Torrecilla. • LORCA



Las cartas dirigidas a esta sección tendrán en torno a las 15 líneas mecanografiadas a doble espacio. La redacción podrá reducir las según su criterio. Han de llevar obligatoriamente la

LA LENGUA DE LAS MARIPOSAS

■ A lo peor no marcará un hito en el cine español, aunque ya ha sido galardonada en el Festival de San Sebastián; tal vez sea una más de las intenciones que, a través del cine, se han llevado a cabo para dar a conocer a las nuevas generaciones cuáles eran los auténticos referentes que guiaban el espíritu de la II República, y quiénes, guiados por los peores designios humanos, truncaron aquella estela que abría amplísimos horizontes de justicia, igualdad y, sobre todo, libertad para todos los españoles. No obstante, la crítica ha sido unánime en alabar la belleza y el buen gusto que impregnan la película *La lengua de las mariposas*.

Permítaseme quedarme con la observación que mi hijo me hizo al salir del cine: según él el representante de Círculo de Lectores, ya jubilado, que hasta hace poco nos llevaba los libros a casa, sería republicano, ya que, decía él, vendía libros. Efectivamente, pensé, quien vende libros vende ilusiones.

Como le decía el maestro, personaje emblemático, encarnado por Fernando Fernán Gómez, al niño protagonista: «La lectura es imprescindible para que no se nos congelen los sueños».

Quizá el representante de Círculo no tenga sentimientos republicanos. Da igual. Pero el símil, viniendo de un niño de seis años, me emocionó.

Santos López Giménez • CEHEGÍN

CONTAMINACIÓN EN CARTAGENA

■ La carta de Francisco Saura Sánchez, publicada días pasados en *La Verdad*, expresa el sentir de los cartageneros ante esa fábrica que nos contamina y nos ahoga a diario. En cualquier país medianamente civilizado este tipo de actividades gravemente atentatorias contra el medio ambiente y contra la salud de los ciudadanos son prohibidas, sin más, o se obliga a los contaminadores a instalar los mecanismos correctores para hacer compatibles las actividades fabriles con la salud pública. Aquí,